



Consejos para padres: El ingreso académico retrasado

¿Está considerando posponer la entrada de su hijo al kindergarten para darle una mejor preparación académica? Antes que tome esa decisión, necesita entender las repercusiones de dicha decisión.

¿Qué es el ingreso académico retrasado?

El ingreso académico retrasado es la práctica de posponer el inicio escolar de un niño por un año con la esperanza de que logre tener un mejor rendimiento académico. Sin embargo, los estudios indican que el hacer estos puede ser contra productivo.

¿Cuáles son los efectos del ingreso académico retrasado?

Bajo rendimiento. Los estudios demuestran que a los niños que aplazan su ingreso a la escuela por un año les tiende a ir peor en la escuela. Por lo general, sacan peores notas y les falta autoestima. Como resultado, corren el riesgo de salirse de la escuela. Por otro lado, los niños que no posponen su ingreso dedican menos tiempo a tomar clases correctivas, obtienen mejores notas en matemáticas y ciencias, y demuestran un concepto de sí mismos más positivo.

Competencia injusta. El ingreso retrasado al kindergarten, trae como consecuencia clases con niños que difieren en edad y preparación. Los niños de primer grado que apenas tienen 6 años, son comparados con aquellos que tienen 7 años y medio. Esto trae como resultado comparaciones injustas en las pruebas estandarizadas. También afecta las actividades extra curriculares, como algún deporte o en clases de teatro.

Aislamiento social. Cuando los niños posponen su entrada al colegio, la edad promedio de sus compañeros será un año menos que ellos. Esto por lo general resulta en sentimientos de aislamiento social e incompetencia. La diferencia de edades también afecta el desarrollo social y emocional del niño. Además, pueda que los niños se apenen y se sientan confundidos cuando descubran que no empezarán el kindergarten al mismo tiempo que sus amiguitos.

¿Qué otros problemas pudieran ocurrir?

Un cambio de enfoque. Los profesores que tienen clases con niños de diferentes edades, tienden a dirigir su enseñanza hacia los niños mayores. En otras palabras, el programa de estudios está diseñada con la finalidad de satisfacer las necesidades de los niños mayores, así como también para cubrir las expectativas de sus padres. Y esto también deja a los niños menores en una desventaja injusta.

Menos logros y más riesgos. Una vez que están en tercer grado, los niños que se retrasaron un año no muestran diferencias en sus aptitudes de lectura ni en matemáticas en comparación con

niños que empezaron la escuela a tiempo. Por ello, pueda que el atrasar el inicio académico de su hijo no resulte en un mejor rendimiento académico. En cambio, los estudios revelan que los niños que son un año mayor que el resto de los niños de su grado, son más propensos a abandonar la escuela. De hecho, el riesgo es 50 por ciento mayor en los niños urbanos.

¿Qué alternativas tengo?

Un mejor enfoque educativo. Algunos expertos opinan que las escuelas necesitan reorganizarse para satisfacer las necesidades de todos los estudiantes. Las escuelas y los profesores necesitan aprender a adaptarse a los diferentes estilos de aprendizaje y habilidades de los estudiantes. Idealmente hablando, se debería tener programas estudiantiles individualizados en todas las escuelas. Contacte la escuela de su hijo y pregunte sobre la disponibilidad de dichos programas.

Prepare a su hijo para la escuela. La preparación que un niño tenga para aprender depende de sus experiencias tempranas. Dichas experiencias incluyen: los padres leyendo en voz alta a sus hijos, y visitar bibliotecas, museos y sitios históricos. Los expertos en niños argumentan que el exponer a los niños a dichas actividades ayuda a prepararlos para que tengan éxito en la escuela. En particular, los niños cuyos padres les leen en voz alta son más propensos a desarrollar un interés mayor por la lectura. Esto generalmente incrementa la habilidad de un niño para leer independientemente, y su habilidad para sobresalir en la escuela.

El hablar con su hijo ayuda

La forma en que los padres hablan con sus hijos afecta el desarrollo del niño. Preste atención al tipo de preguntas que le hace a su hijo, y las respuestas que le da.

- ¿Le hace preguntas que sólo se pueden contestar con un ‘Si’ o ‘No’? ¿O le hace preguntas que lo inviten a pensar?
- ¿Presta genuina atención a las respuestas de su hijo?
- ¿Qué tipo de comentarios le proporciona a su hijo?
- ¿Está interesada en lo que le diga, o aparenta estar preocupada?

Al tener pláticas con su hijo en vez de tenerlas sobre su hijo, estará fomentando el pensamiento crítico y su habilidad para resolver problemas. Esta es una de las muchas formas en las que puede ayudar a su hijo a estar preparado para el kindergarten y así evitar los problemas potenciales asociados con retrasar su ingreso escolar por un año.

Para más información:

The Clearinghouse on Early Education and Parenting, “Academic Redshirting.” 2005
<http://ceep.crc.uiuc.edu/poptopics/redshirting.html>

Lincove, Jane Arnold. “Does the Age that Children Start Kindergarten Matter? Evidence of Long-Term Educational and Social Outcomes.” http://www-ref.usc.edu/~gpainter/Season%20of%20Birth%2009_04.pdf

Ayúdanos a que nuestra comunidad crezca – ¡Mándale este artículo a un amigo!

